



José Concha

Restaurar por deshonor lo perdido con rigor

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

José Concha

Restaurar por deshonor lo perdido con rigor

La Restauración de España

Comedia Nueva

ACTORES

D. PELAYO

MONUZA

ABENAYA

ORMINSO

EL CONDE DE GALICIA

FORTÚN

FARRUCO

Acto único

(Selva, y sale DON PELAYO.)

DON PELAYO Después de perdida España,
y Monuza en el gobierno
de Gijón; hechos amigos
él y yo, con grande afecto,
de componer las discordias 5
de Alcama y Monuza vengo

de Córdoba, y con el ansia
de ver a mi hermana, llegó
cerca de León, que está
con él fiada a el desvelo 10
de su piedad y cariño;
pues aunque me considero
abatido en su servicio,
perdido ya todo el Reino
a nada puedo aspirar; 15
denme paciencia los cielos,
cuando tantas desventuras
me cercan, llegar deseo
a León cuando...

(Cae una carta a sus pies.)

una carta vino a mis pies, 20
¡mas que advierto!

a Pelayo el desgraciado
se dirige: ¡cielo eterno...

cuántos males me predice
el corazón en el pecho! 25

(Lee.) »Apenas, pues, te partistes

»a Córdoba, este soberbio

»Monuza te deshonró,

»y en tu hermana... ¡dolor fiero!

para cuando son los rayos 30

de aquese alcázar supremo.

Letras viles que traéis

todo el rigor del infierno,

nunca debierais llegar

a mis ojos, sin que ciego 35

por no mirarme sin honra

muriera antes de saberlo.

(Lee.) »Ella a las Asturias huye,

»y este Africano soberbio

»contra todos los Cristianos 40

»esgrime el tirano acero,

»uno de los que padecen

»te avisa:» guarda secreto.

(Sale FORTÚN.)

FORTÚN El caballo allí te espera.

DON PELAYO Esperáme en esa falda, 45

que en mis pesares conmigo

quiero ver si descansada

mi razón me da consuelo

en los males que me matan.

FORTÚN No tardes grande Pelayo, 50

pues a León poco falta. (Vase.)

DON PELAYO ¡Válgame todo mi aliento!

o mi aliento no me valga
si solo en los sentimientos
me ha de servir. ¿Ultrajada 55
mi sangre Real por un Moro
indigno ni aun de obsequiarla?
¿Y habré de sufrir la injuria
tolerando tanta infamia?
¿Hay sangre Real en mis venas? 60
¿quién lo duda? ¿fue Cantabria,
de España Provincia ilustre
de mi rojo humor la causa,
y don Favila mi padre,
blasón de aquella comarca 65
mantuvo siempre su honor?
Así es cierto, pues le guarda
aun en el centro funesto
donde sus glorias señalan
que aun mas allá de la muerte, 70
vive el timbre de su fama.
¿Soy yo Pelayo su hijo?
es constante: ¿Y será tanta
mi infelice suerte que
sufra así de mano airada 75
injurias sin que las vengue,
derramando en exhaladas
corrientes la sangre vil
de aquel que intentó mi infamia?
¿cómo podré? Muera al punto 80
Monuza... detente alma,
que no es vengarse arriesgando
la vida en mayor desgracia.
¿Pero qué noto? ¿la angustia
de este pesar ofuscadas 85
así lleva mis potencias?
Ya lo miro, vamos alma
a discurrir con cuidado
en asunto donde se halla
pendiente honor, fe y amor, 90
por ver si acaso señalan
con prudencia mis afectos.
¿España no se ha perdido
por una mujer, la Cava?
Pues otra mujer hoy sea, 95
el motivo a restaurarla.
¿Rodrigo no hizo la ofensa,
y por su mucha desgracia

o desidia, que es lo más,
perdió vida, honor y patria? 100
Pues hoy Pelayo fomenta
de aquel error la venganza,
y el agravio de Monuza
móvil sea a restaurarla.
¿Y podré por mí triunfar 105
de la multitud tirana
del Africano terror?
Sí, mi mismo aliento exclama,
si triunfaré, ¿con que fuerzas
si soy solo? ¡oh! ¡con cuantas 110
razones de fundamento
me abaten estas bizarras
resoluciones los mismos
que antes fieles me animaban
a una empresa tan gloriosa! 115
¡Que combatidos contrastan
mis sentidos y potencias
en esta dura batalla!
El valor me anima ardiente,
el temor quiere que entrada 120
le dé en mi pecho, y mirando
ser imposible, a la instancia
de la memoria se arrima,
y acordándome la infausta,
situación mía y de todos; 125
procura que desmayada,
sea mi resolución,
e impide aun imaginarla;
volveré al entendimiento.
¡Ah potencia soberana, 130
tú eres el móvil prudente,
a ti mis afectos claman!
¿Mas qué advierto? separando
a la memoria (que extraña
se encaminó hacia el temor) 135
la conduce a que más grata,
y más propicia me sea,
pues me recuerda bizarra
que aunque miro que los Moros
son dueños hoy de la España, 140
esta parte que de Asturias
y Galicia se señala,
indomable a su favor
no han rendido a su tirana
Monarquía el dulce yugo 145

de su libertad amada.
Ea entendimiento heroico,
acuda a ellos mi venganza,
y el temor de ser yo solo
no me sujete, vengada 150
mi ofensa se ha de mirar,
solo el valor es quien manda,
y éste será horror, y asombro
de todo el poder de Arabia;
y pues para dar principio 155
a empresa tan no esperada,
necesito de un poder
más que humano; postrada
(De rodillas.)

mi humildad, a vos acude
Autor Divino, y exclama, 160
que benigno, que piadoso
ayudéis con vuestra gracia
mi firme resolución,
porque se vea exaltada
vuestra fe; porque la Iglesia 165
vuelva a ser tan venerada,
que este fiero Mahometismo,
sea escabel de sus plantas;
y porque el Orbe conozca
que aunque padece la España 170
(por sus delitos) castigos,
vuestra piedad soberana
a ruegos de un corazón
que os pide con vivas ansias,
vuelve a ser de la fe vuestra 175
la más afirmada planta,
y yo quien por vos guiado
toda su gloria restaura. (Vase.)

(Salen con gritaría FARRUCO, ORMINSO y Asturianos.)

ORMINSO Infelices moradores
de estos pardos obeliscos, 180
bien sabéis que es el Árabe
dueño de todo el dominio
de España, y pues lo sabéis,
clamar al siempre Divino
Hacedor del Cielo y Tierra, 185
y suplicarle rendido
dé remedio a nuestras penas,
dé a los pesares alivio.

FARRUCO Nuestro amo, quiere su mercé,
que estemos con humorcillo 190

como el sayo de indigesto;
si por ser malos indinos
nuestros antiguos, ahora
nos hallamos tan perdidos,
en callar, y con llorar 195
el remedio no adquirimos;
vamos a cantar Paisanos.

ORMINSO Callad, o vivo yo mismo,
que en todos mi ardiente fuego
desahogue su incentivo. 200
¿Pero esta infelice gente,
qué ofende por divertirnos?
Proseguid, cantad; yo solo
sienta males y conflictos;
y mientras ellos se alegran, 205
llore yo del hado esquivo
nuestras seguras desgracias
en mí mismo confundido.

(Van a empezar a cantar, y sale PELAYO.)

DON PELAYO Infelices habitantes
de estos cóncavos soberbios, 210
por naturaleza altivos,
y por su eminencia excelsos,
atended a quien os habla
que viene a dar un remedio
a la decadente España, 215
opresa ya en duros hierros;
Pelayo, soy noble Godo,
rama de tronco regio,
saliendo de la Cantabria,
le dio a España mil trofeos; 220
referiros nuestras penas,
no es del caso, pues ya el tiempo
dio a la memoria, memoria
de tan infausto suceso.
Yo, viendo nuestra desdicha, 225
y que el Morisco soberbio
avasallando la Patria
nuestra ruina traza; intento,
(valido de vuestras fuerzas,
y amparado de estos cerros) 230
oponerme a su poder,
y detener el tremendo
tormento con que destrozan
este miserable Reino.
No os parezca que os convoco 235
por ambición, o deseo

de reinar, pues solo trato
el servir de aventurero,
y sujetar mi valor
a quien valiente y guerrero 240
a restaurar a la Patria
me ayude como pretendo.
¿No arrojasteis valerosos
Godos, invictos, y excelsos
por Ataulfo vuestro Rey 245
otros bárbaros soberbios
gravando en mármoles duros
blasones del Orbe entero?
Pues Godos, siempre cristianos,
¿cómo podréis ahora ciegos 250
permitir de esa canalla
Morisca tal vilipendio?
Reblandezcamos valientes
el culto, a aquel que supremo,
incomprehensible y divino, 255
es señor de tierra y cielo,
sin que quede humana voz
que pronuncie con ecos
de su mismo corazón
con valor, ardor y esfuerzo 260
para alentar al cobarde,
y animar cristianos pechos;
Españoles la fe viva,
y muera el vil Sarraceno.
TODOS Eso sí, viva la Fe, 265
y muera el Morisco perro.
DON PELAYO Tú que te advierto
ser cabeza de esa gente,
¿que respondes?
ORMINSO Que el silencio, 270
es producido de ver
cuanto gozo voy teniendo,
en hallar con mi intención
original más perfecto.
Vosotros, pues, Labradores 275
dejad el basto terreno,
y a tomar las armas todos,
que yo guardadas reservo
por oculta providencia,
y con ellas y el aliento 280
antiguo noble Asturiano
a libertar ayudemos
nuestra Patria, desatando

el laza del Sarraceno.
FARRUCO ¿Con qué vos me llevareis? 285
PELAYO Si amigo, a todos atento
solicito, nadie quede
sin que venga a ser fomento,
o de una total victoria,
o a morir en el empeño. 290
ORMINSO Porque se aumenten las fuerzas
que a esta empresa disponemos;
Trasimundo de Galicia,
Conde, que en el basto suelo
de su patrimonio se halla, 295
me previno (ya hace tiempo)
que anhelaba contra el Moro
ayudado de otro aliento
sacrificarse gustoso;
y pues llegó su deseo 300
le avisaré tu intención,
que juntos todos podremos
emprender mayores lauros.
DON PELAYO Pues no perdamos con esto
la ocasión más ventajosa; 305
ea, amigos compañeros,
a defender la Fe, siempre
a vengar nuestros desprecios.
TODOS A que viva el Cristianismo,
y a que publiquen los tiempos 310
de Asturias, y de León
los generosos alientos,
siendo Pelayo el Cántabro
móvil de tanto trofeo. (Vase.)
(Sale MONUZA.)
MONUZA ¿Qué así la fiera homicida 315
se librase de mi rabia?
Marche el campo a las Asturias,
que sus cumbres elevadas
han de ser tapete triste
de mis fieras amenazas; (Tocan.) 320
¿mas qué nuevos ecos cruzan
la esfera del aire vaga?
(Sale ABENAYA MORO.)
ABENAYA Yo, Señor, que con dos nuevas,
aunque bien dañosas ambas,
vengo a decirle sucesos 325
que son contra nuestras armas.
Marché a Córdoba cual tú mandaste,
por ver si hallaba

a Ortodosia, y a su hermano,
y llegando a sus murallas 330
en los anuncios fatales,
inquirí dos nuevas malas;
pues aunque dejó ajustados
tus asuntos con Alcama,
Pelayo, habiendo sabido 335
su deshonra, dio a su marcha
el destino, y hacia Asturias
dirigió sus esperanzas;
y no es esto lo peor,
sino que libre ahora trata 340
empezar a restaurar
(según sus señas declaran)
a su Patria valeroso;
Monuza, advierte y repara,
que esta llama aunque pequeña 345
contra nosotros se labra
con sobrados fundamentos;
y sino logras cortarla,
todo cuanto con fatigas
hemos logrado en España, 350
ha de volver a perderse;
con que procuran...

MONUZA

Ea calla,

Moro tímido y cobarde,
¿así te asustas, y espantas
de unos pobres infelices 355
que apenas tomarán armas
contra nosotros (si acaso
tienen valor de tomarlas)
cuando en míseros despojos
sean víctima a mis plantas? 360
¿Por qué así tan confundido
y turbado te adelantas
a referir estas nuevas?
¿Creíste que me asustaras?
No, Abenaya, no los temo, 365
su intención risa me causa;
marche el campo a las Asturias
de Oviedo, pues cosa es clara
que Alcama por allí venga,
y nadie tema que basta 370
para que el mundo me admire,
ver que en mi cuchilla se halla
del gran Mahoma el aliento,
y todo el valor de Arabia. (Vase).

el Cielo cuida mi causa.

(Sale TRASIMUNDO.)

TRASIMUNDO Pelayo a quien las Asturias

por su justo Rey aclaman; 460

Trasimundo de Galicia,

Conde soy, que con armadas

huestes vengo hoy a ofrecerte

mi brazo fuerte, y mi espada

contra el fiero Mahometano, 465

Padrón injusto de España;

quinientos Gallegos traigo,

tan diestros en la campaña

que enseñados a vencer

no a hombres, sitio a tiranas 470

fieras como lobos y osos,

servirán en las batallas

de segur irremediable

a la Morisca canalla.

Admire, pues, este don 475

que mi lealtad te consagra,

pues reconocido Rey

por toda aquesta comarca,

bajo tus banderas todos

solo anhelan la venganza 480

del ilustre honor perdido

por don Rodrigo y la Cava.

DON PELAYO Moro, ya de Trasimundo

ésta oportuna llegada

me excusa de responderte, 485

el cielo anima mi causa,

y pues el cielo me anima,

triunfaré de tus escuadras.

MONUZA Que así iluso lisonjees tu perdición.

DON PELAYO Las palabras

(Vase ORMINSO.)

tuyas inútiles son: 490

o dejáis, libre a la España,

o de vuestra sangre arroyos

correrán hasta inundarla.

MONUZA Pues teme, Pelayo, teme

los pesares que te aguardan, 495

y temed todos cristianos,

pues por seguir la falacia

de un infeliz, vais a ser

desperdicio de la parca. (Vase.)

DON PELAYO Generoso Trasimundo, 500

gloria y honor de las armas

de Galicia, cuanto aprecio
en esta acción tu llegada.

(Sale ORMINSO.)

ORMINSO Ea, nuevo Rey, prevenete
a la más cruda batalla, 505
el monte cercado tienes;
y si la estrella es infausta
para nosotros... no hay modo
de librarse de la espada,
pues el hado...

DON PELAYO Nada digas: 510

no temáis, tocad al arma,
y sobre la Covadonga
cueva, que así se señala
de nuestro monte de Auseva,
resistiremos la saña 515
de tanto fiero enemigo.

(Gritería Moruna.)

TRASIMUNDO Dices bien, tocad al arma.

DON PELAYO Ea Españoles valientes,
las voces de esa canalla,
se escuchan, al monte.

TODOS Al monte. 520

DON PELAYO Y repitamos con ansia
exclamando al Poderoso,
Señor, Vuestra Fe Sagrada
a defender vamos, sea
eternamente exaltada. (Se repite.) 525

(Se descubren los Cristianos sobre un montecillo, y sale MONUZA y ABENAYA.)

MONUZA Miserable Padrón, que a las edades
serás hijo baldón de toda España,
en breve lamentable monumento
has de ser de esos míseros que guardas.

DON PELAYO ¿Qué queréis, atrevidos Africanos 530
que así osados con bárbara jactancia,
blasonáis de victorias fabulosas,
no conseguidas, pero sí aclamadas?

MONUZA Que obediente te entregues humillado
reconociendo el yerro que tú fraguas, 535
y pidiendo perdón seas esclavo
del grande Olit, Señor de las Españas.

DON PELAYO Ese solo soy yo, y sino mira
como todo mi Reino así lo clama.

TODOS Viva el grande Pelayo, Rey de Asturias. 540

MONUZA Ya sufrirse ni puede tal audacia:
Agarenos valientes, con los rayos
acabad con sus vidas. (Caja y batalla.)

Tocad el arma.

Mueran los Cristianos.

ABENAYA Pero las flechas contrarias 545
contra nosotros se vuelven.

MONUZA Qué rareza tan extraña:
poder, mayor les asiste.

(Salen PELAYO y los Cristianos.)

DON PELAYO Ya la victoria está clara;
a León, amigos míos, 550
antes que el bárbaro fiero
de Monuza se asegure.

FARRUCO Dices bien, vamos a ellos,
que desde el lance pasado
(bien que no me vi yo en eso, 555
pues en un ribazo estuve
guardando bien el pellejo)
estoy con tanto valor,
que si pillara aquí mesmo
algún Moro baladí, 560
como se estuviera quieto,
y a mí no me hiciera mal
le diera tanto poleo,
que ceniza había de hacer
de toditico su cuerpo; 565
en enfadándome soy
lo mismo que el mismo infierno.

DON PELAYO Eres valiente, Farruco.

FARRUCO ¿Si lo soy? Poquito hay de esto;
el otro día en el monte 570
hallé un bulto, tuve miedo,
pero después dile yo.

¿Yo temor? no, ni por pienso,
alcé mi palo con fuerza,
y fuime hacia allá corriendo, 575
y le dí tan fuerte golpe
a lo que he dicho, que luego
se quedó sin hablar nada
todo su valor deshecho.

DON PELAYO ¿Y qué fue lo que encontraste, 580
según lo ponderas, muerto?

FARRUCO Un tronco era de un castaño,
de altura de palmo y medio.

ORMINSO ¿Qué oigáis a un loco, Señor?

DON PELAYO No penséis, Orminso, que esto 585
es contra, el carácter Real,
pues siendo humanos, debemos
dar un vado a las fatigas;

a León vamos.

ORMINSO Diciendo

España por Don Pelayo, 590
heroico caudillo nuestro. (Vanse.)

(Lo repiten.)

(Salen MONUZA y ABENAYA.)

ABENAYA Detente, Señor.

MONUZA Aparta;

¿cómo he de sufrir propenso
que esos míseros Cristianos
triunfen de mi altivo esfuerzo? 595

Triunfa el África brillante
de cien mil Cristianos, siendo
memorable la batalla

de Guadalete, y hoy vemos,
que con ochocientos hombres 600
descamisados, groseros,

y sin arte militar
rinden el poder supremo
de los ochenta mil moros,
dejándolos casi muertos 605

ABENAYA Pues advierte que glorioso,

Pelayo va prosiguiendo
sus victorias, y se acerca
hacia León, con pretexto
de vengarse, y arrojarte 610
de ella; mira que ya temo
mayor ruina.

MONUZA Ea, calla

cobarde, ¿ya tienes miedo
de su dicha? ¿No conoces,
que tal vez esos trofeos 615
serán su mayor estrago?

ABENAYA La fortuna (esto es lo cierto)

estable nunca se mira,
ahora ensalza, y muy presto abatirá.

MONUZA Cierra el labio

baladí, Moro perverso; 620

¿yo trato con un esclavo
que fue mío? ¿yo de medios
con un mísero Cristiano?

No sé como yo aquí mesmo
a tu vil proposición 625
no castigo como debo;
vete al punto de mi vista
si no quieres que el horrendo
volcán de mi fiero enojo

que vuestro tesoro sea,
dar paso franco a los vuestros
para que a Córdoba vayan
a vivir todo aquel tiempo
que yo tardaré valiente 675
ir a conquistar el Reino,
que será breve; el tuyo
es otro caso; hablaremos,
que tú y yo bárbaro Moro
algo que vencer tenemos. 680

MONUZA En que fundas, di, Pelayo
esa arrogancia, si muerto
(cuando te tuve yo aquí)
te hubiera, no fueras fiero
enemigo el más atroz 685
de nuestro Africano Imperio;
pero espero antes de poco
avasallar tu ardimiento.

DON PELAYO Abrevia razones, dime
que partido escoges luego. 690

MONUZA Temes tú que llegue Alcama
y perezcas, y por eso
quieres que te dé partido,
pues no, que entre los dos cuerpos
de sus Árabes y míos 695
has de quedar escarmiento
de tu vanidad liviana,
de tu ingrato pensamiento.
(Sale TRASIMUNDO.)

TRASIMUNDO Invicto, nuevo Monarca,
ya vencido...

MONUZA Ves tú mismo 700
lo que siempre te predije;
ríndete que ya el aliento
de Alcama...

TRASIMUNDO Rendido viene,
y en mis tropas prisionero
después que desbaratados 705
sus innumerables tercios
al furor de nuestras armas
postraron su orgullo fiero.

MONUZA ¿Qué es esto estrella tirana?
¿así me abates? perverso 710
hado, cruel enemigo,
¿por qué me persigues ciego?

DON PELAYO Monuza, ya ves tu ruina,
o te rindes, o a el asedio

doy principio.

MONUZA Yo rendirme, 715

eso no prueba el arresto.

DON PELAYO Pues tú me animas, ya sigo

tu intención; valientes pechos,

asaltemos a León,

y de una vez arrojemos 720

estos bárbaros crueles

de todo el dominio nuestro.

ORMINSO Toca al arma.

DON PELAYO Al arma toca.

ORMINSO Viva Asturias.

TRASIMUNDO Mis Gallegos,

o morir como valientes, 725

o vivir como soberbios.

DON PELAYO Ea cristianos, esfuerzo

nos da la Fe, mueran

esos viles.

ORMINSO Yo el primero

he de ser de la muralla 730

quien ocupe los extremos:

arriba, arriba Asturianos,

entremos todos adentro. (Vanse.)

(Batalla dentro.)

VOCES DESDE DENTRO Viva el invicto Pelayo

de España Monarca excelso. 735

(Sale MONUZA cayendo sin espada.)

MONUZA ¡Válgame todo el infierno!

¿que así un mísero escuadrón

postre mi altivo denuedo?

Entre mi sangre me miro

despojo yo de mi mismo; 740

roto mi campo y perdido,

todos huyen, pues ¿qué espero?

huya también,

que aunque es mengua

a mi rabia, a mi despecho, 745

solo, herido y sin espada

éste es mi único remedio.

(Va a huir por la izquierda, y sale FORTÚN.)

FORTÚN Donde vas Moro infeliz,

ríndete al punto.

MONUZA No quiero,

que por la parte contraria 750

me salvaré.

(Sale ORMINSO.)

ORMINSO Tente perro;

de España he dado principio,
a todos premiar espero, 795
finalizando la idea
en que se ven con ejemplo,
que si una Mujer perdió
la España, otra a poco tiempo
dio motivo a restaurarla, 800
y así pidamos atentos.
TODOS Que compasivos disculpen
nuestros continuos defectos.

FIN

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#).

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).

